

ESTRATEGIA DE VIGILANCIA EPISTÉMICA Y COMPLEMENTARIEDAD METODOLÓGICA

Mayela Eugenia Villalpando Aguilar

Doctora en educación. Profesora-investigadora del Centro de Investigaciones Pedagógicas y Sociales.
eugenia27va@yahoo.com

Recibido: 15 de febrero 2017
Aceptado: 20 de marzo 2017

Resumen

La relación entre la vigilancia epistémica y los obstáculos en el proceso de conocer se retoma a propósito del papel que desempeña el investigador en la conformación del objeto de estudio en el ámbito del conocimiento educativo.

Cuestiones como la experiencia sensible, las opiniones, la generalización del fenómeno, la simple descripción de los hechos, tienden a considerarse como fuentes del conocimiento científico, aunque pertenecen al ámbito del sentido común.

Asimismo, la complementariedad metodológica es la vía de análisis de dos casos y su pertinencia en el diseño de dicha estrategia: a) El perfil del consumo cultural de los adolescentes en Jalisco, y b) Los profesores normalistas como investigadores educativos.

Finalmente, estas cuestiones conducen a plantear las premisas que pueden derivarse de las distintas concepciones del sujeto investigador acordes con los distintos modelos de formación de docentes.

Palabras clave: Vigilancia epistemológica, Complementariedad metodológica, Investigación educativa.

Abstract

The relation between epistemological vigilance and the kind of obstacles in the process of knowing the social reality is taken up in order to define the researcher's role in shaping the object of study in educational field.

Issues such as sensory experience, opinions, generalization of the phenomenon, simple description of facts, tend to be considered as sources of scientific knowledge, although they belong to the field of common sense.

Likewise, methodological complementarity is the route of analysis of two cases and its relevance in the design of such strategy: a) The profile of cultural consumption of adolescents in Jalisco, and b) Teachers as educational researchers.

Finally, these questions lead to the assumptions that can be derived from the different conceptions of the research subject according to the various models of teacher training.

Keywords: Epistemological vigilance, Methodological complementarity, Educational research.

En el proceso de construcción de un objeto de estudio resulta primordial el nivel de conciencia que el sujeto investigador logre con respecto al acto mismo de conocer la realidad. La serie de decisiones que toma a lo largo del camino, implican la revisión constante de los errores o desajustes que se producen en la interacción con lo real.

En este sentido, la noción de vigilancia epistemológica es fundamental, por lo cual se presenta al inicio del documento. Enseguida se aborda la complementación como estrategia metodológica en la investigación, dilucidando el papel que juega la definición de supuestos ontológicos y gnoseológicos en el diseño de dicha estrategia. Posteriormente, se presentan dos casos en los cuales esta definición se hace desde el modelo teórico metodológico pertinente a cada caso. Finalmente, se apuntan algunas características del sujeto investigador derivadas del análisis realizado.

Vigilancia epistemológica

Es bastante frecuente, en el proceso de una investigación, enfrentarse a dificultades que provienen no sólo de condiciones externas sino de confusiones

en el discernimiento y definición del objeto de estudio. El esfuerzo de intelección y de razón que se requieren a lo largo de un proceso de investigación para supervisar la relación que se establece entre el sujeto cognoscente y su objeto de conocimiento es lo que se denomina “vigilancia epistemológica” y opera en dos sentidos característicos: a) El sujeto identifica el propio proceso de conocer con sus limitaciones y errores, avances y retrocesos; b) El investigador entabla un diálogo con los enfoques o paradigmas epistémicos para dar respuesta a las preguntas que interpelan a la realidad en tanto logren expresar la complejidad del objeto de estudio en el ámbito educativo.

Para abordar el primer sentido de la vigilancia epistemológica, un autor clásico es Bachelard (1997) ya que en su obra *La formación del espíritu científico* plantea la existencia de obstáculos epistemológicos en el camino del investigador ante la complejidad y fugacidad de los fenómenos sociales.

Al formular la pregunta ¿cuáles son los elementos en el proceso del conocimiento científico?, el autor señala que tanto el pensamiento empírico como el intelectual se conjuntan en el racional para plantear los problemas de conocimiento; sin embargo, el elemento sensible identificado con la inmediatez de lo real puede convertirse en un retroceso al conocimiento, al considerar que “se conoce en contra de un conocimiento anterior, destruyendo conocimientos mal adquiridos” (1997: 15). El primer obstáculo es lo que se puede identificar como “la opinión”, expresión de las necesidades individuales y no de la razón; un segundo obstáculo se encuentra en la “experiencia básica u observación básica” que se presenta como empirismo inmediato sin un sistema crítico. Es frecuente formular enunciados generales basados en observaciones particulares, interpretándolos a partir de razones erróneas; como resultado, se considera que la simple descripción de los hechos proporciona la evidencia, al considerar un hecho por sí mismo, como fuente de conocimiento.

El conocimiento de sentido común y sus inercias pueden superarse abonando a la conciencia de sí, utilizando la razón para separar las causas del estancamiento y la confusión, con lo cual el investigador vigila su propio proceso de conocer.

El segundo sentido de la vigilancia implica un diálogo constante del investigador con los supuestos ontológicos y epistemológicos del enfoque o

enfoques que fundamentan la construcción del objeto de estudio en el ámbito educativo. En el caso de una estrategia de complementariedad metodológica, este diálogo resulta esencial al plantear las posibilidades teóricas que se incluyen en la formulación del objeto y su traducción en el diseño de la investigación.

Enfoque de complementación

En la estrategia de investigación por complementariedad operan algunos supuestos centrales: a) en la investigación social existen diversas vías de acceso a la realidad; b) no hay supremacía entre los enfoques de conocimiento; c) las relaciones de complementariedad permiten la integración de los diversos planos de la realidad y, d) el diálogo potencia las fortalezas de la diversidad.

La complementación se entiende como una estrategia de integración metodológica de dos enfoques incorporados a la construcción del objeto de estudio, los cuales expresan diversos aspectos de la realidad y se integran desde la diferencia (Balestrini, 2005).

Otras alternativas en la estrategia de complementariedad son, la combinación de dos métodos distintos donde uno se incorpora a otro con el fin de potenciar los resultados de investigación. En este tipo de integración subsidiaria se pretende fortalecer la validez de uno de los métodos, compensando así sus debilidades. Finalmente, la triangulación o convergencia se logra cuando ambos métodos se enfocan a los mismos objetivos y se incorporan de manera independiente para abordar un mismo aspecto de la realidad, obteniendo resultados convergentes o divergentes. En este caso, el grado de integración aumenta al captar diversas dimensiones del objeto de estudio (Balestrini, 2005).

Algunos autores como Ortí (1999), consideran que la complementariedad se da por deficiencia al afirmar que todas las técnicas de obtención de información tienen un carácter parcial y por tanto deficiente, lo cual se resuelve por el investigador, a quien corresponde hacer una síntesis crítica y dialéctica de las estrategias complementarias.

En la complementación resulta esencial mantener la correspondencia entre el diseño investigativo y la lógica del planteamiento epistémico, es de-

cir, la manera como se posiciona el investigador ante la teoría y el papel que tiene ésta para la interpretación de los datos. En el caso de la complementariedad por deficiencia, implica un esfuerzo por lograr la coherencia entre las posturas epistemológicas que pone en juego el investigador.

De ahí la trascendencia de mantener la vigilancia epistémica en los dos sentidos arriba señalados, para conjuntar dos o más estrategias válidas de investigación.

Para ejemplificar lo que implica la vigilancia epistemológica a lo largo de una investigación educativa con estrategia de complementariedad metodológica, se presentan a continuación dos casos a través de los cuales se evidencian procesos diferentes; en el primero, el investigador en su reflexión, alcanza a preguntarse por la validez del diseño elegido; en cambio, el segundo muestra cómo el investigador, más que reflexionar, sigue los pasos marcados por una visión instrumental de los enfoques cualitativo y cuantitativo.

1° caso: El perfil del consumo cultural de los adolescentes en Jalisco

Cuando inició este trabajo de investigación (Villalpando *et al.*, 2012), la primera ubicación del mismo se hizo en la línea de indagación marcada por Néstor García Canclini quien marcó la pauta desde la década de los años ochenta en el estudio del consumo cultural en nuestro país y en latinoamérica, como coordinador del grupo de trabajo de Políticas Culturales del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).

La característica inicial de dichos estudios era su orientación empírica con escasa reflexión teórica sobre el consumo cultural; sin embargo, posteriormente el mismo García Canclini (1993 y 1999) realiza una recopilación de diversos trabajos y una discusión crítica de los mismos. En el aspecto metodológico, prevalecieron los estudios tipo encuesta sobre el consumo cultural, llevados a cabo por algunas universidades y centros de investigación.

El método empírico-analítico, acorde con el acercamiento por encuesta al consumo cultural de los adolescentes, se diseñó como la primera fase del estudio; en la segunda, se eligió una mirada interpretativa que ubica el significado culturalmente mediado como parte del conocimiento en la vida

cotidiana que construye el mundo intersubjetivo de los jóvenes y refiere la individualización y conformación de subjetividades juveniles.

Desde el enfoque de la sociología cultural se establece como premisa la dimensión simbólica de la cultura y constituye un criterio de investigación considerar a las mediaciones culturales como elementos necesarios para el estudio de los fenómenos sociales.

En la primera fase de la investigación predominó la perspectiva estructural de la cultura, la cual plantea el estudio del capital simbólico como un elemento esencial para comprender los mercados de oferta y demanda de bienes culturales, así como las condiciones sociales de las prácticas culturales.

La encuesta incluye como actividades de consumo cultural las siguientes: 1) la lectura; 2) la asistencia a espacios culturales como son, museos, bibliotecas, teatro, exposiciones de arte, conciertos, espectáculos de danza; 3) la exposición a los medios masivos de comunicación, radio, televisión, cine y videos; 4) el uso de la tecnología digital, internet, cibernavegación y redes sociales, y, 5) el uso del tiempo libre.

El grupo de investigadores se enfrentó al “obstáculo epistémico” de considerar inicialmente las mismas categorías del consumo cultural definidas en la encuesta para abordarlas posteriormente desde el enfoque interpretativo a través del estudio de casos. El diseño pretendía “profundizar” a través de las entrevistas con los adolescentes, la información recabada mediante la encuesta a la población de estudiantes de secundaria en Jalisco.

El cuestionamiento para lograr la coherencia entre ambos diseños, llevó a los investigadores a ser conscientes de la necesidad de construir diversas dimensiones teóricas de análisis que resultaran acordes con enfoques epistémicos en oposición. El trabajo de elaboración teórica para cada una de las fases del estudio resultó en una visión complementaria del abordaje sociocultural del consumo cultural.

El primer acercamiento se hizo con la premisa de la relación estructural entre el consumo y el capital cultural que se presenta en los mercados de bienes y servicios, definida por las posiciones y la distribución de los grupos en el espacio social y geográfico, que posibilitan el acceso a los bienes y constituye la estructura socioeconómica en las sociedades contemporáneas.

De acuerdo con esta premisa, el diseño de la investigación consideró la elaboración de varios perfiles, territorial, socio-demográfico y sociocultural para la distribución de las actividades del consumo cultural, a partir de la encuesta a una muestra estadísticamente representativa de la población de estudiantes de secundaria en el estado de Jalisco.

Con base en los tres perfiles se analizaron los patrones de consumo cultural de acuerdo a seis estratos territoriales; por distribución de género, edad y ocupación de los padres; y considerando el nivel de instrucción del jefe de familia y el equipamiento cultural en la vivienda. Las variables se cuantificaron en un nivel de medición nominal y ordinal y se presentaron a través de la distribución de frecuencias.

Por su parte, el estudio de casos derivados de la segunda fase de la investigación tuvo como fundamento teórico epistemológico el *mundo de la vida* en tanto sustrato del conocimiento que los seres humanos construimos a partir de la actitud natural del vivir en un mundo social (Schütz, 1993). El análisis fenomenológico de la experiencia subjetiva de la vida cotidiana constituyó la vía principal para interpretar la realidad pre-reflexiva y sin planificación de las experiencias culturales cotidianas de los adolescentes. La entrevista centrada en la narración constituyó la mediación para acceder a este mundo de interacción social, extraescolar, de convivencia familiar, comunitaria, en las redes virtuales y en distintos grupos de pares.

El método narrativo interpretativo permitió abordar las actividades culturales cotidianas cuyo valor y significación se expresan por los protagonistas que relatan en primera persona su experiencia, mostrando la diversidad de voces y las diferencias maneras de participar en el universo de la cultura.

La visión complementaria de esta subjetividad lo constituye el establecimiento de patrones de comportamiento generalizados a la población de estudiantes de educación secundaria y la comprobación de las hipótesis planteadas. Ambos acercamientos favorecieron la reflexión teórico-metodológica y una aportación a la caracterización del consumo cultural juvenil desde una perspectiva sociocultural.

Desde una lectura epistemológica, la aparente y tajante separación de los métodos cualitativos y cuantitativos es vista como una diferenciación en las prácticas investigativas que contraponen la encuesta estadística y las en-

trevistas en profundidad, lo cual a su vez refleja una dicotomía en la formación del investigador en cada una de las técnicas especializadas con una separación instrumental.

Como lo señala Ortí (1999) la síntesis crítica corresponde al investigador, que en este caso, atiende a las diversas dimensiones de la realidad social y las traduce en prácticas investigativas complementarias.

2° Caso: Los profesores normalistas como investigadores

Como se señaló anteriormente, este ejemplo refiere al proceso de investigación educativa que llevan a cabo los docentes en su proceso de formación normalista y la visión instrumental de la complementariedad metodológica resultado de una ausencia epistemológica en la construcción del objeto de estudio.

En los Estados del Conocimiento que se presentaron en el XII Congreso Nacional de Investigación Educativa (COMIE, 2013), en el correspondiente a los procesos de formación de profesores, se identificaron durante el período 2002-2012 más de 60 producciones investigativas de diversas escuelas Normales del país. Dichas producciones abordaron la temática de los procesos relacionados con la profesionalización de los docentes en el contexto educativo, y en todas ellas predominó la visión acrítica e instrumental de la complementariedad metodológica entre las técnicas de obtención de información como resultado de una ausencia epistemológica en el proceso de la investigación educativa.

La característica inicial de la producción investigativa de los profesores de las escuelas Normales durante la década 2002-2012 se centró principalmente en dos rubros: a) análisis y reflexión de la práctica docente, y b) estudios de evaluación y seguimiento institucional. Los reportes correspondientes al primer rubro (40 trabajos), advirtieron desde el inicio, la caracterización de la práctica educativa en diferentes sujetos: asesores, profesores en formación y docentes de la asignatura de Observación y Práctica Docente que forma parte de los programas de la Licenciatura en Educación Primaria y en Educación Preescolar.

El proceso por el cual llevaron a cabo dicha caracterización se relacionó con preguntas como las siguientes: ¿cuáles son las actividades que realiza

el maestro de Observación y Práctica Docente?, ¿cómo analizan y reflexionan los profesores en formación, las prácticas que realizan en los grupos de Educación Básica? El abordaje de este grupo de investigaciones respecto al aspecto metodológico es similar, el enfoque que más predominó fue el cualitativo y el método más seleccionado fue la etnografía.

Sin embargo, aunque el enfoque central del trabajo es cualitativo, los docentes investigadores recurrieron en su mayoría, a la elaboración de un cuestionario o una encuesta donde las preguntas están relacionadas, por ejemplo, con el tipo de actividades que los profesores realizan en el aula. El diseño de dichos instrumentos pretende cotejar las actividades señaladas en los programas de estudio (de la escuela Normal y de la educación básica) y las actividades realizadas por el profesor y el alumno al interior del aula.

Esta serie de actividades “investigativas” muestra que existe poca o nula reflexión respecto a la construcción de un instrumento ya que no se hace explícita su relación con la naturaleza epistemológica del método que articula las prácticas de investigación educativa. Por otra parte, los instrumentos muestran una ausencia formativa para el diseño de los mismos y para la recogida de los datos cuantitativos o cualitativos. A manera de ejemplo, para llevar a cabo la observación de la práctica docente, se utiliza la lista de cotejo elaborada a partir de la revisión de los planes y programas correspondientes a la Educación Normal, o bien, a la Educación Básica y enseguida el profesor normalista pasó, sin más, a analizar la información recabada.

Resulta evidente la ausencia de fundamentación teórica en el conjunto de los trabajos reseñados, y es factible identificar el proceso instrumentalista que desde la lógica y desde la experiencia de los profesores se advierte, porque no se sabe dónde se encuentra la dimensión cuantitativa y mucho menos se advierte el trabajo cualitativo. Lo que sí se devela en los trabajos es un mosaico de ideas y opiniones respecto a lo que sí “debería de trabajar” el profesor en formación o el docente/asesor de la escuela Normal. Al igual que el primer caso analizado, se menciona que, el enfoque de la sociología cultural establece como premisa la dimensión simbólica de la cultura académica y constituye un criterio de investigación para considerarse en las mediaciones culturales como elementos necesarios para el estudio de los fenómenos sociales.

Se puede afirmar que las formas originarias de la encuesta social han sido las entrevistas personales abiertas que permiten una recuperación de la subjetividad presente en las relaciones educativas y que ofrece un espacio de expresión a la voz de los sujetos, en este caso, profesores normalistas, los cuales pueden expresar sus percepciones, valores y creencias respecto al intercambio comunicativo que se lleva a cabo en las aulas.

Las prácticas establecidas de investigación social en la formación de los profesores normalistas, han favorecido las formas de encuesta mediante cuestionarios que constituyen una expresión simplista del método cuantitativo fundamentado en el análisis estadístico de distribución de frecuencias, medidas de tendencia central y prueba de hipótesis mediante la interpretación estadística. Se confunde lo que constituye una estrategia de investigación con los instrumentos para obtener la información y esta característica tiene relación con las situaciones de formación para la investigación entre los docentes.

Entre las diferentes tendencias que han orientado la formación de profesores, en la segunda mitad del siglo XX y el inicio del actual, como son, la *Tecnología Educativa*, el enfoque *Profesionalizante*, la perspectiva del *Docente-Investigador* y el modelo *Psicogenético*, entre otras, se puede afirmar que se encuentran estrechamente relacionadas, por un lado, a las teorías y metodologías vinculadas con el poder y el saber y, por otro lado, a las cambiantes situaciones del trabajo docente y las perspectivas de adaptación del profesor en el marco de la educación obligatoria, en particular, y de la situación laboral del país, en general.

De ahí, que no es extraño encontrar “investigaciones” realizadas por los profesores de las escuelas Normales donde se privilegia una cultura académica normativamente establecida a través de los planes y programas educativos diseñados por el Estado, en la cual se favorece la investigación *en* o *sobre* educación, manteniendo como una estrategia investigativa la división instrumental de las técnicas especializadas, como una diferenciación “de facto” sin considerar la naturaleza epistemológica del método respectivo.

Se advierte, por otra parte, que el análisis epistemológico realizado por la mayoría de los docentes que investigan en educación en las escue-

las Normales del país, se circunscribe a la vinculación con el uso teórico y éste lo relacionan al campo de las ciencias humanas y sociales. La debilidad del fundamento teórico de dicho modelo se refleja en la diversidad de percepciones de lo que constituye el eje central de la investigación en educación.

Desde la década de los años noventa del siglo pasado, la política de profesionalización de docentes, en una de sus vertientes, propuso establecer la relación de la docencia con la investigación, vinculando estos dos ámbitos de desempeño profesional para caracterizar la práctica docente a través de los aportes metodológicos de la investigación-acción y la etnografía, mediaciones de corte sociológico y antropológico aplicadas en el ámbito educativo. Asimismo, se plantea como propósito que el docente investigue su propia práctica para intervenir en el proceso de enseñanza y aprendizaje en el aula.

De este planteamiento surgió el eje de investigación de la práctica docente. Su desarrollo ha sido difícil, tanto por las condiciones objetivas del trabajo docente como por la laxitud con la que se concibe la investigación. Las escuelas Normales y de educación media o básica no disponen de las condiciones mínimas indispensables para la integración de las actividades de investigación al desarrollo profesional del docente. A pesar de los diversos programas para lograr un perfil de docente-investigador, la superación profesional sigue girando en torno a la capacitación y actualización de profesores de Educación Básica.

Al respecto se puede afirmar que el concepto de formación magisterial se aplica en el ámbito de la educación oficial en México, casi exclusivamente a los programas del subsistema de educación normalista, mientras que la educación continua o permanente incluye la actualización, capacitación y superación profesional.

Por su parte, el desarrollo profesional de los profesores normalistas supone una interrelación cada vez más estrecha de dos dimensiones: la metodológica-didáctica y la disciplinaria que representan, una, el saber experto que se obtiene en y a través de la práctica; otra, el saber formal que se deriva del campo del conocimiento científico, ya sea que se le denomine Pedagogía o Ciencias de la Educación, como campos discipli-

narios o interdisciplinarios que abonan al conocimiento sobre el ámbito educativo.

Sin embargo, la búsqueda de un punto de equilibrio entre la fundamentación disciplinaria de la investigación y las prácticas pedagógico-didácticas, representa una problemática a dilucidar a través de la conceptualización del sujeto investigador que se deslinda de su papel como profesor a través del análisis crítico de la misma acción educativa.

Concepción del sujeto investigador

En este apartado final, se presentan las premisas que pueden derivarse de las distintas concepciones del sujeto que investiga la realidad de acuerdo con los diversos modelos de formación de docentes e investigadores en el campo educativo y su relación con las cuestiones aquí planteadas.

En primer lugar, la cuestión ontológica se resuelve en términos de lo que es posible conocer de la realidad educativa. Una postura establece que el docente conoce en educación, a través de su práctica docente investigativa. Si esto es así, el sujeto debe tomar una postura para aproximarse a la búsqueda del conocimiento educativo, diferenciando las prácticas establecidas de investigación social y el papel que cumple como docente.

En este sentido, la vigilancia epistemológica propuesta en este documento, cumple la función de establecer los parámetros de conciencia y de diálogo que permiten construir el objeto de investigación. El investigador debe buscar la mejor manera de precisar y profundizar su relación con la realidad educativa.

Por su parte, la concepción del investigador que aborda un estudio sobre educación, le permite dialogar desde diversas disciplinas del conocimiento de lo social, para problematizar enfoques alternativos en la relación entre el sujeto y el objeto de estudio. Tanto los supuestos filosóficos como los metodológicos son esenciales para guiar el proceso de construcción del conocimiento.

Asimismo, es importante mencionar que en el proceso de construcción del objeto de estudio necesariamente llega un momento en que el propósito principal del investigador es fundamental para decidir el método con el que se va a lograr articular el trabajo de investigación.

En ese proceso se pueden destacar los momentos y centros de reflexión teórica que permiten al sujeto avanzar en el análisis e interpretación del corpus de datos. De acuerdo con las tres dimensiones de la realidad social, fáctica, simbólica y dialógica, se pueden identificar los siguientes niveles de reflexión.

En la dimensión fáctica, la actividad reflexiva del sujeto transforma los hechos en signos mediante la elaboración de enunciados que conforman una descripción. En la dimensión simbólica, la reflexión sobre los signos producidos construye las relaciones de significación a través de los juicios de conocimiento con el fin de llegar a la explicación. Por su parte, en la dimensión dialógica, la reflexión sobre las relaciones encontradas pretende elaborar un sentido a través de los juicios axiomáticos, con el fin de lograr la comprensión.

Finalmente, en todo el proceso metodológico resulta necesaria en el sujeto investigador la conciencia *meta-reflexiva* o *vigilancia epistemológica*, que vigile la concordancia entre los juicios de hecho, de conocimiento y de valor. En un proceso de síntesis, el investigador reúne todos los elementos para darles un sentido estructural. Es importante mantener el diálogo para la ampliación de la visión inicial, con los aspectos epistemológicos, teóricos y metodológicos y la complejidad que aportan para entender la realidad social.

Referencias

- Bachelard, Gastón. (1997). *La formación del espíritu científico*. México: Siglo XXI.
- Balestrini, Miriam. (2005). *Complementariedad metodológica en la Investigación Social. Una propuesta de integración*. Ponencia presentada en las Jornadas de Investigación y Postgrado de la Universidad Nacional Experimental Politécnica de la Fuerza Armada (UNEFA). Venezuela.
- Consejo Mexicano de Investigación Educativa. (2013). *XII Congreso Nacional de Investigación Educativa*, Memoria Electrónica. Guanajuato: COMIE.
- García Canclini, Néstor. (1993). *El consumo cultural en México*. México: CNCA.
- (1999). *La globalización imaginada*. Barcelona: Paidós.

Ortí, Alfonso. (1999). "La confrontación de modelos y niveles epistemológicos en la génesis e historia de la investigación social". En Delgado, J. M. y Gutiérrez, J. *Métodos y Técnicas Cualitativas de Investigación en Ciencias Sociales*. 3° Reimpresión, Madrid, Editorial Síntesis, pp. 87-99.

Schütz, Alfred. (1993). *La construcción significativa del mundo social*. Barcelona: Paidós.

Villalpando, Mayela, Briceño, Gloria, León, María y Elizarrarás, Pedro. (2012). *Consumo y cambio cultural de estudiantes de secundaria en Jalisco*. Guadalajara. Editorial Página Seis.